



CREATURA

DIRIGIDA POR ELENA MARTÍN GIMENO



Sinopsis

Tras mudarse con su pareja a un nuevo hogar, Mila se da cuenta de que su pérdida de deseo se encuentra en sí misma. A partir de ahí, empieza un viaje en el que revisita experiencias de su infancia y adolescencia con la esperanza de reconciliarse con su propio cuerpo.

La prensa ha dicho

"Una indagación valiente, sorprendente y poderosa sobre los tabús sobre el sexo desde la infancia a la madurez"

Eldiario.es

"Atrevida y deslumbrante (...) una propuesta arriesgadísima y limpia de tabúes"

El Mundo

"Consigue poner al espectador contra la pared de sus propios prejuicios"

Fotogramas

"Una audaz excavación lírica de toda una vida de deseo sexual"

IndieWire

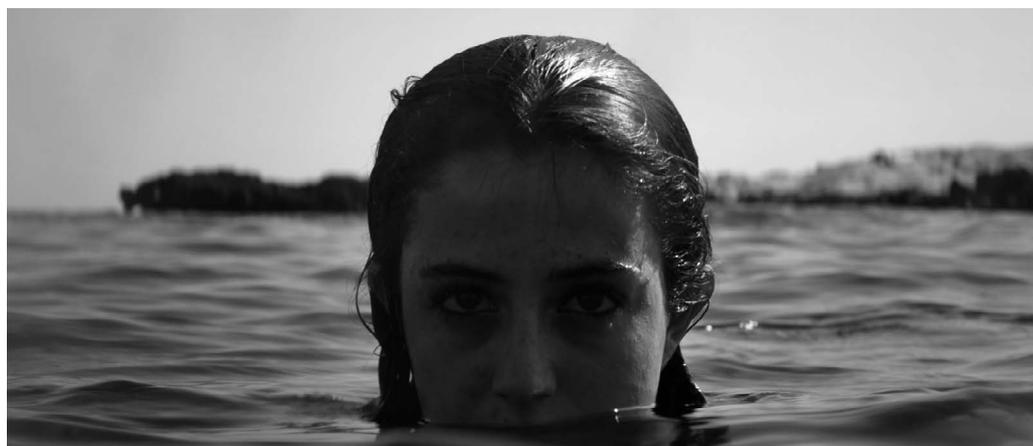
Entrevista con la directora

¿Qué quería contar con esta segunda película? ¿Observa una continuidad entre este proyecto y su debut, JULIA IST?

Las veo como películas muy distintas. Puede haber parecidos superficiales, como el interés por la identidad femenina, pero en este segundo proyecto he querido abrir otro melón: la importancia de la sexualidad y del deseo en la construcción de una persona. Es la historia de una mujer que intenta reconciliarse con su cuerpo y su deseo. Todo surgió de una investigación junto a una terapeuta que me ayudó a entender la relación entre el despertar sexual y el carácter, entre el deseo y el desarrollo intelectual. Entendí que había dos despertares sexuales: el que tiene lugar entre los tres y los seis años, y el que acontece en la adolescencia con la llegada de la fertilidad. Entre uno y otro existe la llamada latencia, una especie de represión que hace que nuestros impulsos queden dormidos por los condicionantes culturales. Ese fue el punto de partida de CREATURA.

¿Se trata, como su primera película, de un proyecto autobiográfico?

Trata temas que me interesan mucho y que me afectan, pero no es una película que responda a un impulso autobiográfico. Habla de mí y recoge algunos de mis recuerdos y experiencias, pero también de los de muchas otras personas. Con mi coguionista, Clara Roquet, entrevistamos a mujeres, y también a algunos hombres, para que nos hablaran de su educación sexual, de sus primeras veces, de sus primeras masturbaciones... Y, a partir del material recogido, escribimos el guion. Estructuramos la película en tres secuencias: los cinco años, los 15 y los 30. Una de las cosas que descubrí es que casi nadie tiene una sexualidad sana. Los que la han alcanzado son minoría, y lo han logrado después de un largo trabajo sobre sí mismos, de una deconstrucción.



Reparto

Mila	ELENA MARTÍN
Gimeno Marcel	ORIOL PLA
Diana	CLARA SEGURA
Gerard	ALEX BRENDEMÜHL
Mila 15 años	CLÀUDIA MALAGELADA
Mila 5 años	MILA BORRÀS
Diana 35 años	CARLA LINARES
Gerard 35 años	MARC CARTANYÀ

Equipo Técnico

Dirección	ELENA MARTÍN GIMENO
Guión	ELENA MARTÍN GIMENO, CLARA ROQUET
Fotografía	ALANA MEJÍA GONZÁLEZ
Montaje	ARIADNA RIBAS SURÍS
Vestuario	VERA MOLES
Música	CLARA AGUILAR
Diseño de sonido	LEO DOLGAN, LAIA CASANOVAS, ORIOL DONAT
Producción	VILAÜT FILMS, LASTOR MEDIA, AVALON, ELÁSTICA FILMS, S/B FILMS

Año: 2023 / Duración: 112' / País: España / Idioma: catalán

EUROPEAN
CINEMA
Creative Europe MEDIA



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

www.facebook.com/golem.madrid

[@GolemMadrid](https://twitter.com/GolemMadrid)

Entrevista con la directora

¿Cree que, pese a todos los avances, la sexualidad sigue siendo un tabú?

Sin duda, por mucho que las revoluciones sexuales nos hayan desacomplejado en nuestra relación con el sexo y que nos sintamos más libres en el terreno sexual que nuestros padres. Las restricciones ya no parecen tan evidentes, lo que no significa que no las haya. Que existan más imágenes sexuales no significa que entendamos mejor lo que es el deseo. Son dos cosas distintas. En materia de deseo, no estamos tan lejos de nuestros padres ni de nuestros abuelos. El deseo no es algo con lo que la cultura occidental nos enseñe a conectar. Las leyes patriarcales no dejan espacio a la conexión con el placer. Se valora el placer como un factor reproductivo, propio de las dinámicas de poder o de los juegos de seducción, pero no como algo vital.

¿Cómo estructuró las tres partes de la película?

La estructura del guion es la clave de la historia y del mensaje que se articula en la película. En lugar de trabajar en tres actos, preferimos una estructura más propia de una novela, capitular y con muchos personajes, a pesar de que el viaje se centre en Mila, la protagonista. Su infancia refleja algo que no ha sido contado muy

a menudo, el despertar "sexual" de una niña de 5 años. Y lo digo entre comillas, porque no es una sexualidad adulta, sino un despertar sensorial en la infancia, que es muy malinterpretado por los adultos. Y era muy importante que la película no lo malinterpretara. Nos esforzamos en no ser efectistas, en no alimentar el morbo, en contarlo desde la luz y la naturalidad, como sucede en esta etapa vital hasta que los adultos crean interferencias en ella.

¿Y cómo trató el despertar sexual durante la adolescencia?

En esa parte de la película contamos una etapa mucho más explotada en ficción: los relatos sobre el llamado coming of age, el despertar sexual. Era importante mantenernos fieles a los matices, a la mirada de Mila. A entender cómo intenta canalizar su deseo y cómo todas sus vías para hacerlo son constantemente juzgadas. Mila no es imprudente y aun así le pasan cosas, no por culpa de su voluntad de explorar su deseo, sino de un contexto social que permite que los demás impongan, juzguen o frenen ese deseo sirviéndose de la violencia.

¿Cómo trabajó con los actores?

En esta película había muchos retos, muchos frentes abiertos y muy poco tiempo de rodaje. Es una película muy

íntima y para mí el trabajo con los actores es muy importante. Y, a la vez, es una película que estéticamente intenta no quedarse en el costumbrismo puro, sino que también explora la subjetividad y el recuerdo. Fue muy importante contar con un periodo de ensayos con los actores, sobre todo con las actrices que hacen de Mila, la adolescente y la niña, y también con Oriol Pla, que interpreta a mi pareja. Con las niñas, trabajamos con coordinadoras de intimidad. El equipo, muy femenino, estaba totalmente concienciado. También teníamos el acompañamiento de sus madres y padres. Para mí era importante que todos los actores tuvieran acceso al guion y supieran lo que estábamos contando. Con Mila Borràs, que interpreta a Mila de niña, trabajamos desde el juego, pero también le explicamos lo que íbamos a hacer en su lenguaje, para que lo entendiera. Mi mayor decisión como directora fue cuidar mucho al equipo, intentar que la gente confiara en sí misma y en lo que estaba haciendo, cuidar emocionalmente a los demás y permitir a la gente crear. Para eso nos dedicamos a esto.